



LA JUVENTUD QUE PIENSA Y OPINA

JJ. LL.

Secretariado de Cultura y Propaganda

Los objetivos de los fascistas

Ha sido esta vez Mollet víctima de un bombardeo por los piratas del aire. El verdadero objetivo de los que quieren vender España al extranjero, es hacer víctimas entre la población civil. Y Mollet, el pacífico pueblo, fué víctima de estos «heroicos» bombardeos que realizan los piratas del aire, pues las víctimas en el día de hoy pueden contarse en unas catorce o quince, las que cayeron bajo la metralla del dictador Mussolini.

El que por gusto haya ido a visitar el indefenso pueblo, naturalmente, en el lugar donde cayeron las bombas, podrá ver en donde cayeron. Ni en sus contornos, ni en el propio pueblo, no existe ninguna fábrica ni taller que puedan considerarse objetivos militares. Las bombas cayeron en humildes casas y en medio de la carretera principal, donde en aquellos momentos había mucha concurrencia, sembrando la calle de víctimas.

Una vez más puede verse cuales son los planes del fatídico Franco, el traidor de España, el hombre—si es que lo es—que quería hacer de España un rebaño de ovejas; pero se ha encontrado con lo que nada más debe encontrar un traidor, que en vez de carne ha encontrado un hueso difícil de roer.

El que dude de sus objetivos tan indignantes, que visite Barcelona, que a diario es bombardeada, y verá palpablemente qué es lo que pretenden estos traidores, fieles servidores del fascismo internacional. Su única preocupación es, en estos momentos, el avance realizado por las fuerzas proletarias en el Teruel reconquistado. Esto no lo pueden tragar, ni Franco ni sus servidores; esta es su sola y única preocupación, y tratan de paralizar esta ofensiva por medio de los bombardeos que a diario sufren varios pueblos y ciudades de la retaguardia leal, lanzando miles de kilos de metralla que va ligada con los más perversos instintos sádicos.

El pueblo de Mollet fué sorprendido por los pájaros negros cuando estaba en la más completa normalidad, cuando sus ciudadanos procuraban y se abastecían para pasar el domingo descansando y des preocupados para prepararse por las próximas jornadas.

Este bárbaro crimen que ha sufrido este pueblo, servirá para odiar con más fuerza a los tiranos y amar la libertad de todos los pueblos del mundo.

S. C.

Aspectos fundamentales de la revolución sexual

En primer término precisa acabar con la prostitución. El amor no puede ser un medio de vida.

La mujer ha de tener un oficio o profesión con que justificar su derecho a la existencia vital.

Es un alto atentado a la biología y la ética convertir los órganos sexuales en objeto de comercio y en la finalidad de la existencia individual.

La primera medida de una sociedad es proporcionar a todos sus componentes el medio de vivir en una actividad útil, para que no exista una causa de orden económico que motive en la mujer el recurso a la prostitución para poder vivir.

Hay causas patológicas de la prostitución, y causas biológicas y sexuales; pero parece ser que las causas que dan mayor porcentaje de prostitución femenina son las de índole económica.

Por eso los problemas esenciales para eliminar la prostitución son la abundancia económica y una plena libertad en la satisfacción de los imperativos biológicos del sexo.

Paralelo a esto se impone la necesidad de un riguroso control de la procreación, que debe estar supeditada a las posibilidades económicas del conjunto social.

Esa producción desmedida de hijos, sin sujeción a más normas que las del instinto y el acaso, debe cesar rápidamente. El hombre no ha de reproducirse como los animales. Esto es una afrenta de la civilización y un delito de alta traición social.

Las parejas deben estar orientadas en la procreación por la dirección técnica competente en estos temas.

No nacerán hijos engendrados al azar, concebidos sin querer y aceptados a la fuerza. Las parejas deben procrear cuando lo deseen y estén en condiciones eugenésicas y económicas para tener hijos sanos, bien alimentados y educados.

La moral sexual no estará basada en la esclavitud de la mujer y en la libertad del hombre. Ni tendrá en cuenta dogmas religiosos ni principios tradicionales.

El tema del nuevo amor será éste: «Libertad. Una moral única y natural para los dos sexos».

Las exigencias eróticas del corazón joven y del sexo exuberante han de hallar plena satisfacción en la nueva moral de las funciones del amor.

Libertad de experimentación. Este es otro punto que ha de tener cabida en los nuevos derroteros eróticos que marca la revolución sexual.

Lo mismo la mujer que el hombre deben estar facultados para conocer la vida amorosa antes de aceptar una responsabilidad en la formación de un hogar o en la concepción de un hijo.

Que la formación de las parejas sea fruto del libre y variado juego del amor, no producto de la necesidad sexual y del capricho erótico.

Los hijos sólo deben nacer entre parejas unidas por mutua afinidad electiva y espontánea atracción psicológica.

Con una libertad amplia los vicios sexuales no tendrán razón de producirse. El hambre de amor y el recurso de prácticas nocivas y perversas para satisfacerla, recibirán un golpe fatal para su desaparición.

La libertad de satisfacción de los instintos sexuales fundamentales será el mejor dogma para curar los vicios del amor.

Es preciso, además, que el Estado reconozca iguales respetos y derechos pa-

ra otras formas de vida sexual que no sean la monogamia corriente.

Las formas plurales del amor: merecen igual trato y consideración que la monogamia (que siempre es aparente), consagrada por la rutina y admitida por la costumbre.

Un órgano directivo de la vida social, una sociedad nueva que no aborde estos problemas de la vida, dejará la cuestión erótica igual o peor que hoy la tenemos.

La cuestión sexual no admite ladeos. O se resuelve o queda sin resolver. Y para resolverla, hay que aceptarla tal como se presenta, con todas sus consecuencias y con todas las determinaciones revolucionarias que exige su verdadera resolución.

Rechazar un aspecto por ser demasiado «fuerte», es reconocerlo tácitamente en la clandestinidad. Lo cual no puede ser nunca una verdadera solución.

Tampoco es solución argüir que las cuestiones sexuales son secundarias y que se resuelven por sí solas.

A mi juicio, este tema es tan importante como lo pueden ser los problemas económicos.

MARIANO GALLARDO

De «Faro», órgano de las J. J. L. L. de la regional catalana.

ANTE TODO LA JUVENTUD

Sabido es, y pruebas sobran, que la organización juvenil libertaria se encuentra, en algunos pueblos de esta comarca, completamente desamparada por parte de los sindicatos.

En este caso pregunto yo: Si estos, que son los que más deberían prestar ayuda a dicha organización, no la prestan, ¿cómo quedarán las Juventudes Libertarias en estos pueblos que en tal caso se encuentran? A mi parecer, y no creo estar equivocado, completamente desorientados, dando lugar a que algunos de nuestros jóvenes se dejen arrastrar por las poderosas corrientes del vicio y la maldad.

Supongo que no será este el resultado que esperarán de los jóvenes libertarios los compañeros de la organización confederal de los pueblos que en tal estado se encuentran y, para evitar que esto suceda, ayudarán, lo mismo moral que materialmente, a esta agrupación de jóvenes que pueden ser, si son ayudados, la esperanza del porvenir que se avecina. Por otra parte, si son ayudados tal como les corresponde en estos momentos en que tanto lo necesitan, podrán ejercer, según la educación que reciban, cuantos cargos de responsabilidad les recaiga, pudiendo, de esta manera, relevar los cargos de nuestros viejos militantes de nuestra querida confederación.

Nuestra juventud ha de ser ayudada como es nuestro deber; ella es la llamada a defender los más caros ideales de libertad y de justicia; es la llamada para transformar esta sociedad, llena de engaños y perversiones, por una que reúna todas las condiciones para que el ser humano pueda desenvolverse como es debido.

Se puede decir que, para prestar ayuda a la juventud libertaria de estas localidades, están los comités comarcales; pero analicemos bien este caso. Las Juventudes Libertarias —y que no lo dude nadie— son hijas de la organización confederal, y la obligación está en manos de ésta, pues la juventud es energía, fuerza, porvenir y el porvenir, sin juventud idealista, no hay esperanza de nuevos resurgimientos.

Y esto es todo lo que quería decir, con las pocas aptitudes que reúno para escribir, y creo que me habréis entendido. La juventud es la esperanza del mañana; eso lo digo yo y lo dice todo el mundo. Ya que la juventud es el porvenir, alegría y felicidad, ¿por qué no se da paso a esa juventud que quiere gozar libremente de un amplio y libre desarrollo del Ideal?

La juventud desea saber, desea luchar contra los lazos que quieren atarla. La juventud desea amar, saber, luchar y vencer en la lucha por la vida; quiere franca ayuda en todos los sentidos para lograr de una vez los planes

Al correr de la pluma

TRES FECHAS...

24-25 de diciembre

Nochebuena - Navidad en tiempos pretéritos; hoy, evocadoras de un pasado de orgías y francachelas mientras el pueblo que trabaja y produce se extenuaba de inanición. Pasado que no puede volver, porque lo caduco, lo ancestral, lo que representa un régimen de iniquidad y opresión, no debe florecer en nuestra patria.

Por eso luchamos, y por eso nuestros combatientes «dan el pecho» en las trincheras y barricadas, sin que puedan figurarse que lo que representaron la nochebuena y navidad en la comedia dramática de esta vida, pueda volver a repetirse en el escenario de nuestro devenir por una humanidad mejor.

Hartazgo y superfluidades para unos a costa de los demás; miseria y tiranía para otros. He ahí el significado de esas fechas. Y ello, inhumano e injusto, es el plan fundamental porque hoy día se lucha y combate en España: unos, por mantener sus castas y privilegios; otros, los más, por desterrarlo, por inícuo y vilipendioso.

¡Tierra al pasado que nos rememora una época de oprobio, obscurantismo, miseria, explotación!... ¡Paso a la justicia y libertad y a las normas redentoras de esta nueva generación henchida de fe y entusiasmo en unos ideales humanos y reivindicativos!

Superémonos, y como reza el adagio, «año nuevo, vida nueva», imprimamos a nuestro paso un ritmo más acelerado en el camino de la emancipación de los trabajadores y aplastamiento del fascismo, en el año que nace y que tan esperanzador se nos presenta.

31 de diciembre - 1 de enero

Fin y principio de año. 1937, que en su decurso nos hubiera deparado inquietudes y bienandanzas, se despide de nosotros con un manto de armiño que pone nota de color sobre los días que lo precedieron: la nitidez de la nieve y lo gélido de la temperatura, hacen «abrocharse» a uno y guarecerse lo más herméticamente posible de la glacialidad del día.

¡Qué frío! — es la exclamación que asoma a todos los labios. — ¡Uff! Esto es insoportable; y con escasos alimentos y apenas casi sin lumbre en la casa. El Gobierno debía preocuparse por la situación de la retaguardia... Se oyen por todas partes análogos lamentos.

Continúa nevando y viene la noche, la cual, como su predecesor, y para recibir al año nuevo, nos deja como legado un tifón de viento que pone en vilo los ánimos más templados. Pero, ¡qué bárbaro; esto es tremendo; no hay dios que lo resista! — se sigue comentando.

Así finaliza 1937 y da paso al 38, dejando una alba y extensa alfombra en la comarca, frío en los espíritus y viento por doquier, mientras algunos, los

que se propone: alcanzar con su propio esfuerzo la debida felicidad.

Yo también soy de los que quieren beber de las fuentes de la vida; pero veo que nos falta vuestra ayuda moral y material, todos vuestros años de experiencia, para que nosotros podamos forjarnos una mentalidad consciente capaz de controlar todos nuestros actos en defensa del Bien, por lo que no dudo que ayudaréis con todos los medios a vuestro alcance a esta organización que sufre y lucha para que en España triunfen los ideales de redención.

J. RAMÓN

De las Juventudes Libertarias

Si los hombres defnieran bien los términos que emplean en las discusiones, muchas de éstas acabarían antes de iniciarse.

burgueses (que «aún» los hay) y nuevos ricos, los traficantes y logreros, los enchufistas y emboscados, despiden y reciben al año con toda clase de comodidades, engullendo sabrosas y abundantes viandas, mientras Juan Pueblo, agotado por el esfuerzo realizado, se «tumba» en duro «catre» con la simple degustación de unas vastas coles que le han valido lo que por su impropio trabajo percibe diariamente.

¿Para esto se lucha? ¿Para esto nuestros hermanos del frente impiden con su sangre que no avance el fascismo y que no lleguen hasta nosotros las salpicaduras de la guerra? ¡No! Aunque también es verdad que la retaguardia es un poco «comodona» y que debe fijarse en que días como el que enunciarnos los pasan diariamente en las trincheras, y sin embargo, estoicos y abnegados, allí están, impidiendo el paso al fascismo y luchando por la integridad de nuestra patria y por una era de justicia y fraternidad que borre el pasado y nos ampare a todos.

Imitémosles en el sacrificio y emulemos su abnegación.

—¡Uff, qué frío!— Y el viento y la nieve seguían golpeando y filtrándose por todos los resquicios.

¡Atención al frente, retaguardia, que en las trincheras y parapetos constantemente se pasan jornadas de esas, acompañadas de granos de acero que hacen más daño que una bola de blanquísima nieve; y, sin embargo, allí están! Miremos por ellos, y que el año que empieza, nos sirva de acicate y estímulo para, imitándoles, arrollar a lo podrido y traidor que aún nos queda por la retaguardia y acercar el triunfo del día feliz y venturoso porque hoy nos debatimos y en cuya coronación tantos jirones vamos dejando.

¡Que la semilla no resulte estéril!

6 de enero

Reyes en tiempos pasados; hoy, día del niño y del combatiente. Desterramos lo de reyes, como entelequia antañosa, y atalayamos el porvenir con el sano propósito de compenetrarnos fraternalmente todos los parias, a fin de hacer porque el fascismo tenga su sepultura en esta nación y lo que él intenta revivir — tiranía y opresión; explotación e injusticia; miseria e iniquidad,— no levante más cabeza.

Unión, disciplina y lealtad en nuestros actos, y todo lo caduco y oprobioso, por arcaico y carroño, fenece por el narcótico de estas premisas.

«Any nou, vida nova» Rectifiquemos errores y no hagamos caso omiso a lo que el pueblo reclama. La guerra se gana por la fuerza, y la fuerza, la hace nuestra unión.

¡Unámonos sincera y noblemente!

JO - VE

Granollers y enero de 1938.

La Comisión Depuradora de la Organización Confederal sigue su labor de saneamiento de Sindicatos, expulsando a los oportunistas que se introdujeron con la sana intención de aprovecharse de las circunstancias, unos; con propósitos de ser dirigentes, otros, y para sembrar desmoralización, ambos.

La C. N. T. - A. I. T., sólo quiere hombres de buena procedencia, limpios e intachables, aceptando para los cargos de dirección y responsabilidad a idealistas abnegados. Nunca a advenedizos y circunstanciales.

El compañero que en tiempos pretéritos no haya hecho una buena labor o una indeseada colaboración, que no intente introducirse en nuestras organizaciones si no le guía el propósito de una buena y confesable enmienda, tratando sólo de seguir en las filas como buen camarada, sin pertenencias de ninguna clase.

En caso contrario, que no lo intente. Puede buscar otras infiltraciones donde todo se aproveche, aunque se salga de un pudriero.

En la C. N. T., no.